

LAS PALOMAS, MENSAJERAS DE PROBLEMAS. CASI UNA PLAGA URBANA

Laura Rocha. 2011. La Nación, Bs. As., 11.12.11:30.
www.produccion-animal.com.ar

Volver a: [Fauna](#)

AL TENER AGUA Y ALIMENTO SE REPRODUCEN CON FACILIDAD

Preocupación por el crecimiento descontrolado en la ciudad; se multiplican las quejas de los porteños; soluciones para ahuyentarlas

Las palomas no son una plaga en la ciudad de Buenos Aires. Por lo menos, en los papeles. Y, aunque no son una especie invasora, aún no han sido declaradas oficialmente una amenaza, tal como sucede con las ratas o las cucarachas, especialistas en aves, funcionarios y vecinos se quejan de un aumento en la población de estas aves.

Una de las razones de la proliferación de estas aves es que no tienen un predador, por no ser especie nativa. Otra, también se apunta, es la cantidad de comida disponible que tienen que sólo fomenta su desarrollo.

En la Capital, muchos edificios, sus balcones, los equipos de aire acondicionados, los monumentos, bancos de las plazas, parques y varias iglesias son las más afectadas por las palomas, tanto por sus nidos como por sus heces.

En el parque Rivadavia, por ejemplo, se levanta un monumento al libertador Simón Bolívar, que muestra los vestigios del paso de estas aves. Ese monumento podría demarcar la línea divisoria entre los que piden que se controle su población y entre quienes la alientan.

"Están descontroladas. En menos de dos meses ya me hicieron caca en la cabeza dos veces. Es una verdadera invasión", contó Armanda Freyre, quien debe limpiar el banco que ocupa porque las palomas siempre dejan algún "regalito".

Su hermana, Nélide, explica que en el espacio verde proliferan porque hay restos de comida por todos lados. Y señala a uno de los presuntos culpables al otro lado del monumento.

Se trata de Darío, que vende pochoclos y copos de azúcar en el parque desde hace siete años. No revela su apellido, pero es fácil reconocerlo: está rodeado de palomas. El secreto: vende bolsitas de maíz a un peso para que los chicos las alimenten.

"Cada vez hay más, pero no hacen nada. Son animales que no molestan a nadie. Se sabe que tienen algunas enfermedades, pero los más afectados son los edificios de alrededor", contó el vendedor.

Claudia Nardini, investigadora de la ONG Aves Argentinas, explicó: "En la ciudad de Buenos Aires habitan cinco especies silvestres: torcaza, torcacita, picazuró, ala manchada, yerutí y, por supuesto, la paloma doméstica. Se cree que tanto los gorriones como las palomas llegaron a nuestro país de la mano de los inmigrantes provenientes de Europa y Asia, donde era común que estas especies formaran parte de la dieta. La famosa «polenta con pajaritos» no es un cuento y como no sabían qué irían a encontrar en estas tierras, era lógico traer las provisiones necesarias. Aunque también algunas personas las criaban como palomas mensajeras".

Cabe recordar que la ley nacional 12.913 prohíbe la matanza de las palomas mensajeras. Y, para aplicar políticas de control de población, es necesario atravesar la instancia parlamentaria.

"Hoy en la Capital hay una población en aumento de la paloma doméstica, problema que se repite en muchas ciudades del país y del mundo. Esta paloma que habitaba originalmente en acantilados del Viejo Mundo, encontró en las cornisas de los edificios de las ciudades una suerte de sucedáneo de aquellos lugares de nidificación. Además encontraron alimento y muy pocos predadores, hasta ahora. Desde hace unos años, se observa un número interesante de especies de aves rapaces, como el chimango o el halcón peregrino, que llegan a la ciudad para buscar ese alimento", indicó Nardini.

En las grandes ciudades, el problema principal se centraliza en el daño que las heces de estos animales producen en los edificios antiguos. Asimismo, la ornitosis (anteriormente conocida como psitacosis) es una de las enfermedades que pueden transmitir a través de la materia fecal, que resulta riesgosa para la salud (ver aparte).

Según indicaron en el gobierno porteño, las plazas del Congreso y la Plaza de Mayo son dos de las más afectadas por la proliferación de las palomas. Incluso, en esta última, ya son parte de la postal turística.

Pedro Acevedo es barrendero en la zona desde hace seis años. "Se ve que hay más palomas. La gente muchas veces le da de comer al borde de la vereda y los pájaros mueren aplastados por los autos", contó. Acevedo también apuntó que desde hace un tiempo nota la presencia de más aves rapaces: "En Sarmiento y Maipú, se ven dos o tres halcones sobrevolar para buscar su alimento".

Aves en la Capital

Palomas:
especies
en el mundo



En la Argentina 24

En Buenos Aires 5

4 Especies nativas

Torcaza
(*Zenaidura macroura*)

Paloma manchada
(*Columba maculosa*)

Yeruti
(*Leptotila verreauxi*)

Torcacita
(*Columbina picui*)

1 Especie invasora

Paloma doméstica
(*Columba livia*)
Originaria de Europa

Pico
Es pequeño y fuerte, y por su forma le permite tomar el agua a sorbos.

Longitud total:
30 cm

Patas
Son cortas y con uñas fuertes y poco curvadas.

Ventajas urbanas

Disponibilidad constante de alimento y agua

Originalmente granívora, la paloma doméstica puede considerarse omnívora. Incluye en su dieta migas de pan, maíz y todo tipo de residuos alimenticios.



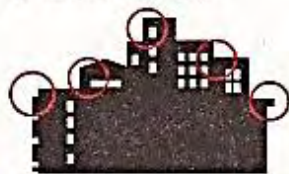
Se suma la costumbre de los vecinos de brindarles comida en plazas y parques.

Bebe de acumulaciones de agua y de fuentes en espacios públicos.

Refugio para anidar

La estructura de la arquitectura se asemeja a las cuevas de su hábitat natural:

- Cornisas, balcones, cúpulas, ventanas de edificios altos y viviendas.
- Edificaciones abandonadas



Conducta reproductiva



Es monógama. Raramente abandona el nido. El lugar de crianza se mantiene de generación en generación. En cada puesta nacen 2 pichones.



Naturaleza

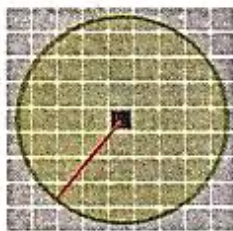
Contexto urbano

2 puestas por año

8 puestas por año

Hábitos

Radio de acción de la bandada



500 m

Una vez que encuentra el lugar adecuado para anidar, sólo se desplaza para buscar alimento. Si éste se halla cerca, el radio se reduce.

Deterioro edilicio



El excremento produce un hongo que es muy corrosivo para la superficie de monumentos y edificios históricos



La paloma necesita ingerir arena para facilitar su digestión, lo que agrava el deterioro de las superficies de edificios y viviendas.

Heces

Por año, por paloma



12 kilos

Sistemas para ahuyentarlas

Una forma de control de aves es eliminando posibles lugares de asentamiento y nidificación.

Hilos

Hilos de acero inoxidable tensados por soportes en paredes y balcones.



Pinches

Varillas de acero que se colocan sobre piedra, hormigón, madera y metal.



Ultrasonido

Equipos que emiten ondas sonoras imperceptibles para el oído humano.



Eléctricos

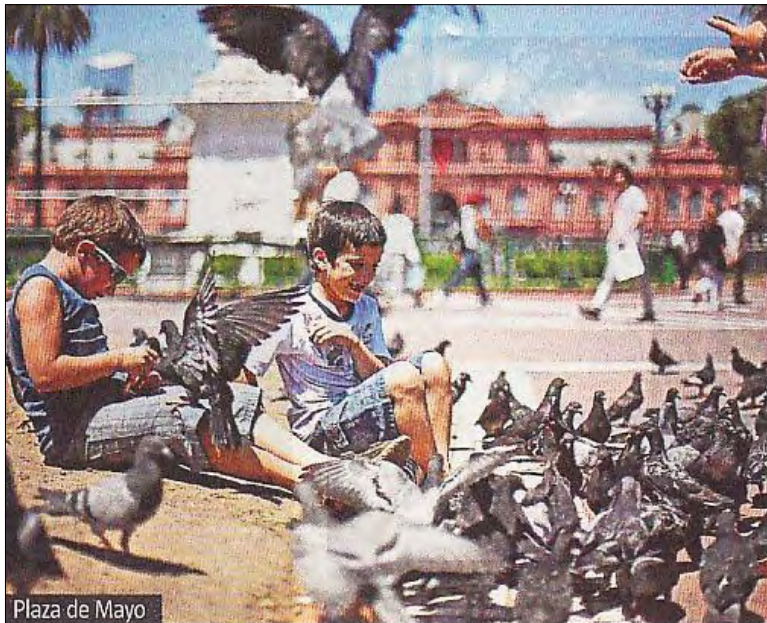
Malla electrificada de acero inoxidable que se adhiere a la superficie de cornisas.



Globo

Globo que confunden con un ave depredadora.





Plaza de Mayo

Los chicos se divierten con las palomas; corren riesgos de enfermedades

EMILIANO LASALVIA



Casa Rosada

Una malla plástica impide que las aves ensucien

RICARDO LARRONDO

Recoleta y Belgrano son otros de los barrios afectados por las palomas. Las paredes del cementerio, las terrazas, los pulmones de manzana y las columnas son el lugar propicio para los nidos. En la parroquia de la Inmaculada Concepción, también conocida como La Redonda, en Juramento y Vuelta de Obligado, por ejemplo, un grupo de cotorras y palomas se disputan los capiteles de las columnas para armar su nido. Las cotorras han logrado quedarse con la columna principal del edificio, mientras que las palomas habitan aquellas que lo rodean.

Eloísa Avellaneda, que vive en Uruguay, entre Juncal y Arenales, está cansada de luchar contra estas aves. "Estamos indefensos, ya no sé qué hacer. Probé todos los métodos y nada funciona. Estoy encerrada en mi propia casa: no puedo abrir las ventanas porque me invaden y entran en mi casa", contó.

Muchos consorcios y vecinos recurren a los exterminadores de plagas, que tienen varias soluciones disponibles. Sin embargo, no las eliminan, sólo las ahuyentan.

SOLUCIONES

"El 40 por ciento de los pedidos hoy son por las palomas. Los sistemas son diferentes y depende de qué problema tenga cada persona. Pueden combinarse o funcionar individualmente", indicó Jorge Dávalos, jefe de venta de Compañía Americana, una empresa que da diez años de garantía a la solución que ofrece.

Espantaplagas es otra de las compañías que ofrece soluciones para quienes tienen inconvenientes con las palomas. Pero ellos sólo comercializan un globo que hace las veces de espantapájaros. "Las palomas se lo confunden con un cuervo o un carancho y no se posan", indicó, Hugo Pereyra, un empleado del comercio.

Las soluciones van desde los 350 pesos. Según cuentan las empresas, los presupuestos dependen de la cantidad de estrategias con las que se quiera combatir a los pájaros. Por el momento, esa lucha es individual, ya que al no estar declaradas como plaga el Estado porteño no cuenta.

A pesar de esta situación, Diego Santilli, ministro de Ambiente y Espacio Público, está trabajando en el tema en conjunto con la Universidad de Buenos Aires. "Buscamos una solución para todos. Lo único que intentaremos será recurrir a la naturaleza", indicó. Según trascendió, una de las alternativas que se analizan es la de utilizar aves rapaces.

CUÁNDO SE LA PUEDE DECLARAR UNA PLAGA

Para la Organización Mundial de la Salud una especie es una plaga cuando su aparición masiva puede dañar a poblaciones animales, vegetales y humanas. En la ciudad de Buenos Aires la declaración de una plaga es emanada desde el Ministerio de Salud o vía una ley de la Legislatura. En el Congreso Nacional hay un proyecto que declara plaga la superpoblación de palomas, al tiempo que el Ministerio de Agricultura de la Nación estudia un plan de manejo. "Si bien todas las aves transmiten enfermedades, nosotros no hemos tenido aún denuncias sobre las palomas", indicó Oscar Lencinas, director del Instituto Pasteur.

SALUD PÚBLICA: NO SON UNA "AMENAZA"

Fabiola Czubaj.

A diferencia de los murciélagos que habitan en varios barrios de la ciudad de Buenos Aires, las palomas no son una "amenaza para la salud pública". Por lo menos, por ahora.

Aun así, la responsable del Programa Nacional de Enfermedades Zoonóticas agregó que tampoco hay que subestimarlas. "Representan un riesgo leve a moderado para la salud de la población. No son una amenaza, como sí lo son los murciélagos. Pero hay que cuidar muy especialmente de no tener contacto con la materia fecal porque es la que contiene bacterias y hongos que pueden provocarle enfermedades al ser humano", explicó la doctora Natalia Casas.

Según coincidió con el veterinario Néstor López, de la División Zoonosis de Tucumán, la paloma es un animal que no debería estar en la ciudad, pero que supo adaptarse y cuenta con todo lo que necesita, como agua y comida que le da la gente. La arquitectura de las ciudades le brinda muchas opciones para anidar.

Lo que sí recomendaron Casas y López es no respirar el polvillo de los excrementos de estas aves en lugares cerrados, como al limpiar altillos. En cambio, Casas explicó que en lugares abiertos, como las plazas, es difícil que ese contacto enferme a una persona porque el sol y el aire hacen que las bacterias y los hongos de los excrementos no sobrevivan.

Las enfermedades que pueden transmitir las palomas son la salmonelosis, la aspergilosis, la criptococosis y la ornitosis, comúnmente llamada sitacosis, una infección grave causada por la bacteria *Chlamydophila psittaci*, que provoca fiebre, escalofríos, cefalea, fotofobia y dolores musculares. Pero según cifras del Hospital de Infecciosas F. Muñiz, anualmente se diagnostican 115 casos de sitacosis. "El 95% de esas infecciones es por el contacto con loros y sólo un 3% se puede atribuir a las palomas", precisó Casas.

En tanto, López aclaró que los piojos de las palomas no afectan al ser humano y aconsejó no limpiar en seco los excrementos, sino usar agua y lavandina; si se trata de un lugar cerrado, también usar barbijo y guantes. Y si alguien quiere criar una paloma de la calle, sugirió ponerla en una caja con un orificio y llevarla primero a un veterinario.

[Volver a: Fauna](#)